

Comunicado de solidaridad de LAB con las universidades de Rojava /Norte y Este de Siria



LAB Statement of Solidarity with the Universities of Rojava / Northern and Eastern Syria

From the LAB trade union section of the University of the Basque Country (Euskal Herriko Unibertsitatea), a class-based and feminist union, we wish to express our strongest solidarity with the faculty, students, and workers of the universities of Rojava / Northern and Eastern Syria, who today are forced to leave their classrooms to defend their universities, their cities, and the political and social project they have built in the face of war and permanent aggression.

The universities of Rojava—in Raqqa, Kobanê, and Qamishlo—were established under extreme conditions, in the midst of conflict, where higher education had previously been denied. These institutions have been fundamental in guaranteeing access to education for young people, providing training in women's liberation, ecological life, and democratic, communal forms of social organization.

For more than fifteen years, the people of Rojava have collectively built an alternative project in opposition to capitalism, patriarchy, and authoritarianism, under constant pressure and repeated attacks by imperial powers, regional states, and colonial forces. Through self-organization, self-defense, and popular diplomacy, they have carved out a space of hope for oppressed peoples in the region and across the world.

Today, this project is under brutal attack. Fascist forces of the Syrian regime, structures linked to Al Qaeda lineage rebranded as state authority, and mercenary forces backed by regional and global powers, together with direct aggression by the Turkish state, are carrying out a coordinated offensive aimed at destroying this political and social process.

We denounce that the situation has reached an extreme level of gravity, marked by unfolding dynamics of genocide and feminicide. University buildings have become improvised shelters for displaced people struggling to survive the winter without basic resources. Turkish drone attacks near the University of Rojava in Qamishlo, the isolation of students from their families, and the total siege of Kobanê—without access to water, electricity, or essential supplies—are part of a strategy of war against life, education, and popular organization.

LAB affirms clearly that defending the universities of Rojava is inseparable from defending the right of peoples to self-determination, education as a tool of emancipation, and a social model based on feminism, ecological life, and radical democracy.

We call on the working class, trade unions, educational communities, and popular movements to organize across solidarity with Rojava, to break the silence, to denounce state complicity, and to strengthen the international networks that sustain resistance.

Internationalist solidarity is part of the peoples' self-defense. From Euskal Herria, we reaffirm our commitment to Rojava and to its struggle for freedom, women's liberation, ecological life, and a democratic, communal society.

Rojava is not alone.

Desde la sección sindical de LAB, sindicato de clase y feminista, de la Universidad del país Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, queremos expresar nuestra más firme solidaridad con el profesorado, el estudiantado y el personal trabajador de las universidades de Rojava / Norte y Este de Siria, que hoy se ven obligadas y obligados a abandonar las aulas para defender sus universidades, sus ciudades y el proyecto político y social que han construido frente a la guerra y la agresión permanente.

Las universidades de Rojava —en Raqqa, Kobanê o Qamishlo— nacieron en condiciones extremas, en medio del conflicto, allí donde antes no existía ningún acceso a la educación superior. Estos centros han sido y son un pilar fundamental para garantizar el derecho a la educación de la juventud, vinculando el conocimiento a la liberación de las mujeres, a una relación ecológica con la vida y a un modelo democrático y comunitario de organización social.

Durante más de quince años, el pueblo de Rojava ha construido colectivamente un proyecto alternativo frente al capitalismo, el patriarcado y el autoritarismo, bajo el asedio constante de potencias imperialistas, estados regionales y fuerzas coloniales. A través de la autoorganización, la autodefensa y la diplomacia popular, han abierto un espacio de esperanza para los pueblos oprimidos de la región y del mundo.

Hoy, ese proyecto está siendo atacado de forma brutal. Las fuerzas fascistas del régimen sirio, estructuras vinculadas a Al Qaeda recicladas como autoridad estatal, y mercenarios respaldados por potencias regionales e internacionales, junto con los ataques directos del Estado turco, están llevando a cabo una ofensiva que tiene como objetivo destruir este proceso político y social.

Denunciamos que estamos ante una situación de extrema gravedad, marcada por dinámicas de genocidio y feminicidio. Las universidades se han convertido en refugios improvisados para personas desplazadas que sobreviven sin recursos básicos en pleno invierno. Los ataques con drones del Estado turco en las inmediaciones de la Universidad de Rojava en Qamishlo, el aislamiento del estudiantado respecto a sus familias y el asedio total a la ciudad de Kobanê —sin agua, electricidad ni suministros básicos— son parte de una estrategia de guerra contra la vida, la educación y la

organización popular.

Desde LAB queremos afirmar con claridad que la defensa de las universidades de Rojava es también la defensa del derecho de los pueblos a decidir su futuro, de la educación como herramienta de emancipación y de un modelo social basado en la igualdad, el feminismo, la ecología y la democracia radical.

Hacemos un llamamiento a la clase trabajadora, a los sindicatos, a las comunidades educativas y a los movimientos populares a organizar la solidaridad activa con Rojava: a romper el silencio, a denunciar la complicidad de los estados y a fortalecer las redes internacionales que sostienen la resistencia.

La solidaridad internacionalista es parte de la autodefensa de los pueblos. Desde Euskal Herria, reafirmamos nuestro compromiso con Rojava y con su lucha por la libertad, la liberación de las mujeres, la vida ecológica y una sociedad democrática y comunitaria.

Rojavano está sola.